

¿Podemos ser Europeos y globales sin dejar de ser lo que somos?

Inmaculada Ranera | 20/01/2012

Mi paso por el Foro de Exceltur –“Alianza para la excelencia turística”-(www.exceltur.org) y por FITUR me han conducido al título que encabeza este post. Hoy, por primera vez, voy a incluir algunas reflexiones sobre el sector profesional en el que me muevo y su relación con la situación política y económica.

El sector turístico sigue siendo uno de los sectores que mejor está resistiendo la crisis en estos últimos años. Cierto es que, en determinadas zonas vacacionales, la desgracia ajena nos ha beneficiado por los desvíos a España de viajeros que inicialmente habían planeado viajar a otros destinos en el Mediterráneo. Pese a la resiliencia del sector a resistir los embates de la economía, lo cierto es que es un sector muy necesitado de nuevos modelos y de tomar decisiones estratégicas de la mano de la innovación. Las predicciones económicas lanzadas estos últimos días al respecto de la recesión y del bajo crecimiento previsto para Europa requieren medidas urgentes para el sector turístico, que deben planificarse de forma conjunta y consensuada entre los empresarios del sector y las distintas administraciones.

Las bazas de España en lo que a turismo se refiere, además del sol y playa que podemos ofrecer, residen también, entre otras muchas cosas, en nuestras infraestructuras, nuestra gastronomía, nuestra cultura, nuestra hospitalidad y, por qué no decirlo, en la imagen de saber disfrutar de la vida que ofrecemos en el exterior. Ese “bien vivir” mal entendido nos ha llevado a extremos que han confundido el disfrutar de lo que tenemos con el abuso y el despilfarro a todos los niveles y el sector turístico no ha escapado de ese despilfarro y, en ocasiones, no ha sabido reflejar la calidad de nuestros establecimientos con políticas de precios acertadas ni con una renovación de la planta hotelera que, en muchos casos, es urgente desde hace años. Además, la calidad del servicio que ofrecemos ha ido empeorando, lo cual no ayuda a mejorar nuestra imagen exterior.

Si queremos adaptarnos a un mundo global debemos reflexionar muy seriamente al respecto del modelo de país que queremos en el futuro. ¿Queremos seguir manteniendo nuestra imagen de país de pandereta en el que la corrupción, tanto en lo privado como en las administraciones está a la orden del día y aquí no pasa nada o queremos aprovechar las ventajas competitivas que nos hacen diferentes pero aprendiendo a ser más europeos en lo que a profesionalidad y buen hacer se refiere? Puede parecer una pregunta baladí, pero de la respuesta que se ofrezca dependerá el modelo futuro que desarrollemos, no sólo en el sector turístico, sino en todos en general.

Mientras tanto, y quizás para ilustrar como somos, perdemos el tiempo discutiendo al respecto de un hecho vergonzoso como el pisotón de Pepe a Messi a la vez que, por otro lado, asistimos a la posible destrucción de la carrera del Juez Garzón por ordenar escuchas en aras de defender a la ciudadanía de un flagrante caso de corrupción. Quizás mi sentido común está averiado, pero lo primero es un comportamiento injustificable se mire por donde se mire y lo segundo me supera porque el Juez Garzón puede resultar inhabilitado, pero los ladrones que se han estado llevando el dinero público a espaldas están siendo sólo juzgados por unos estúpidos trajes. Spain is different!!